SEMANA SANTA

Biblioteca Digital
Tertulia La Vela

Cartagena 1945

KONGLUTINA

CEMENTO METÁLICO PARA REPARACIONES EN HIERRO, ACERO Y FUNDICIÓN

ALGUNOS DE SUS CONSUMIDORES

La Maquinista Terrestre y Marítima, S. A.	BARCELONA
Constructora Field, S. A.	BARCELONA
Consejo Ordenador de las C. N. M., Factoria de	CARTAGENA
Abelardo Fuertes Payá	CARTAGENA
La Maquinista de Levante	LA UNIÓN
Madorran y Rezola, S. L.	LOGROÑO
Industria Malagueña S. A.	MÁLAGA
Sociedad Anónima «Vers» Talleres de	MÁLAGA
Vargas y Alarcón	MELILLA
Bombas y C. M. WORTHINGTON	MADRID
Consejo Ordenador de las C. N. M., Factoría de	MATAGORDA
La Electricidad, S. A.	SABADELL
Defensa Anti-Gas	SEGOVIA
Talleres Miguelez Hnos.	VALLADOLID
R. E. N. F. F. Zona Norte Talleres de	VALLADOLID
R. E. N. F. F. Zona M. Z. A. Talleres de	VILLAVERDE
Motores y Maquinaria	ZARAGOZA
Volum, S. L.	ZARAGOZA

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

RESERVADO

Contrataciones e Industrias, S. A.

CARBONES MINERALES

OFICINAS:
Muralla del Mar, núm. 13
Teléfonos 1634 y 1660

DEPÓSITO:
Muelle de Alfonso XIII
Teléfono 1642

MINAS - MINERALES
IMPORTACION
EXPORTACION

Zapata Portmán

Muralla del Mar, 13
Teléfono 1660

Biblioteca Digital Tertulia La Vaguada

Contratista de Vestuarios para Ejército, Marina y Aire - Efectos Navales - Almacén de Tejidos - Sastrería a medida - Banderas

ALMACENES

RAFAEL VALLS, S. L.

Osuna, 4 y Príncipe de Vergara, 1
TELÉFONO 1805

CARTAGENA

MODAS

Para Calidad y Distinción...

NOVEDADES
LANAS Y SEDAS
ROPAS DE BEBÉ

Monreal

Teléfono 1274
Jara, núm. 32

CARTAGENA

ABELLÁN

CAÑÓN, NÚMS. 3 Y 5
TELÉFONO 1289

CARTAGENA

FOTÓGRAFO

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

PRIMAVERA Y SEMANA SANTA

Cartagena está envuelta por su clima como en una seda tibia. Ya en Enero florecen los almendros y cuando llega la primavera en fecha oficial de astros, ha mucho tiempo que hay rosas olorosas en los huertos. Tan larga primavera ha de desbordar en explosión de belleza, hacerse presente en el corazón y en los ojos acostumbrados, y así Cartagena elige la Semana Santa con todo su amor atormentado y glorioso—cruz y resurrección—, para dejar escapar la mejor luz de los cielos.

Mercaderes, guerreros y místicos clavaron en su suelo antiguo, tiendas, armas y oraciones. No se perdieron las espadas que habían de defender la Patria, ni se apagaron las plegarias de fervor. Y una actividad de brazos industriales, mineros y agricultores, moviliza su puerto, por donde salen frutos cargados de sol a países fríos y nubosos; piedras metalizadas de plomo, plata, hierro, estaño; esparto sonoro de vientos... Y barcos bellos y graciosos, y barcos severos y guerre-

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

ros. Junto a las velas latinas, pescadoras, el crucero gris, en rutas de gloria y riqueza para la Patria.

La primavera en Cartagena se abre hasta sus fondos más esplendorosos, para dejar paso al florecer de su Semana Santa: Vírgenes traspasadas de dolor y serenidad. El Señor agonizante, muerto. Los apóstoles bíblicos, con la dulce figura —nardo, espiga, bálsamo—de San Juan Evangelista.

Como nacidos de un prisma de raso, los nazarenos blancos, azules, verdes, encarnados, invaden la ciudad de día y noche, quiebran la luz en el oro de sus bordados, acompañando los tronos en el piadoso cortejo. Y las músicas expanden sus notas tristes, alegres, en la madrugada despierta, al medio día repleto de claridades, en el atardecer en calma... Cartagena en Semana Santa está plena de color, de luz, de sonoridad y ritmo. Es un acompasado vivir de la ciudad con su primavera, que brilla y se desgrana en las túnicas primorosas, en los cirios de los penitentes, en las lanzas altivas, en la talla de las imágenes, en el sonreir de la mañana del Resucitado.

Cofradía Marraja

Cofradía California

Primavera y Semana Santa: Cartagena. No da más de sí el pecho al respirar el aroma de la Procesión y el del clima. Las cofradías marrajas y californias se superan por perfeccionar sus «pasos», que alcanzan una inusitada hermosura.

Derrama la ciudad su resplandor por los costados del mar y de la tierra, y una profunda emoción, feliz y jubilosa, de religiosidad y arte, se adentra por el alma.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

DOMINGO DE RAMOS

ENTRADA EN JERUSALÉN

Jerusalén se desborda de ansias.

Los milagros van de boca en boca dilatando las pupilas, ensanchando el corazón de confianza. Les escandaliza el perdón de la Magdalena, y se sobrecogen con la palidez sin muerte de Lázaro.

Jesús se acerca. Le sale al encuentro una muchedumbre gozosa, agitando palmas y ramas tiernas de olivo, impregnando el viento de un olor fresco, jugoso.

Las mujeres han cuidado su atavío con recogimiento y recato nuevos, solicitadas por una fuerza desconocida.

Toda la ciudad está cuajada de voces y sol. Deslumbra la blancura de cal de las casas, en soledad de fiesta. El vuelo de las palomas acaricia la frente del viajero. Brota su mirada ancha y firme como un torrente de luz.

—¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Pero hay rostros desdeñosos, con surcos de envidia y y venganza. Jesús, sólo ve esos horizontes amargos y se llena de melancolía. Va ungido de fortaleza hacia el sacrificio supremo.

Está muy lejano el sosiego de los días, manantiales y las setenta palmeras de Elim.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CEG[illegible] SALCEDO

LUNES SANTO

TRASLADO DE LA PIEDAD

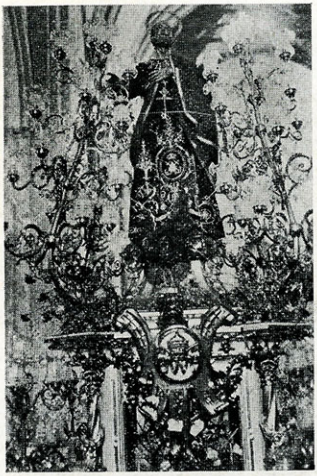
Empieza la semana con la Virgen del Hijo yacente. Su angustia suprema ha de ser la primera que oprima el corazón y humedezca los ojos de amor y de piedad. Todos los días mirándola en su altar, y ahora, en la calle, su dolor es nuevo, reciente, más inmenso. La fe se exalta y crece. Ha llegado el momento de cumplir las promesas; porque la Divina Señora proteje la vida de cada uno de los hijos de Cartagena: negocios, estudios, enfermedad, amores... Todo le está encomendado. Y miles de fieles la acompañan en apretadas filas, palpitantes.

Vibra el aire de suspiros, lágrimas, súplicas, gratitud, entusiasmo. Se preparan las horas del Sacrificio. Todo es fervor, pureza, arrepentimiento. Los ojos ya están dispuestos a la contemplación y los labios al rezo. No hay más que caminos hacia Dios.

Avanza el trono de la Virgen impulsado por la mejor brisa del mar. Por timón la multitud apiñada interminable, que alarga la distancia desde Santo Domingo hasta Santa María, para poder tenerla más tiempo junto a sí, para amarla fuerte, como es cauz el pecho — caridad inagotable — de los cartageneros.

Hemeroteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CEGARRA SALCEDO



MARTES SANTO

TRASLADO DE SAN PEDRO

Martes Santo. Acaba de cerrarse la tarde en la línea verde de los faros y tiene ya el aire un anticipado, un inevitable perfume «californio» de lirios frescos y alhelíes. Durante toda la tarde ha habido, en el preparativo, una actividad precursora, una emulación entre el cable y la vara del clavel, entre el cristal y la rosa. El maestro, el artista va y viene impaciente: en sus manos, el martillo, la tijera podadora del tallo inútil. Se ha terminado el arreglo de San Pedro: el trono permanece cuajado en una húmeda teoría de rosas, de claveles duplicados en los niqueles del cartelaje y en los cristales de las «bombas». San Pedro—talla de mar y amor—,vestido de terciopelo rojo. Todo el año ha vivido allí, en el Arsenal Militar, donde lo cuidan, donde lo quieren. Como un obrero más de la Maestranza.

La ciudad, enmarcada plenamente en su perfil pasionario—todo el año es anuncio, espera de la gran Semana—, se hace cirio y flor, en conjunción de culpas y perdones. Si el pueblo pecó antes, siente ahora la ausencia de la gracia y pide la absolución a Cristo que sangra por sus calles.

«Granaderos», estandartes, el trono del Apóstol Santiago, «hecho un ascua de oro», capas blancas, rasos. Y San Pedro, en su trono de luz viva, fragante, mecido. Arde la ciudad, se calcina en el fuego de su Semana Mayor. (El cielo bajará al mar de Cartagena en una de estas noches). Luz, espíritu, el brote de las tres negaciones en el revuelo de las mariposas. Pena, amor. Milagro del Señor. San Pedro vuela la arista de la última calle, esquina a Santa María.

Tertulia La Vara

ASENSIO SÁEZ GARCÍA

MIÉRCOLES SANTO

LA SAMARITANA

Se quebraba la voz del Señor como un filo de agua transparente, y era su sed manantial vivo en el paisaje cálido.

¿Qué se desprendía de los labios del viajero que no siendo requiebros conmovía a la Samaritana? Mujer de amores y voluptuosidad, era entonces cuando sentía un desasosiego amplio y puro de gozos desconocidos.

Se alejaba el Señor ténue como la brisa.

Y la mujer de Samaria quedó alucinada, abrasada de ansias nuevas, embebida en la mirada que penetró su pecho con fuego más hondo. Y abierta de sed y fiebre divinas, dejó su ánfora de agua terrena y siguió las sendas del Señor, ríos del cielo que la envolvían en claridades.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CECILIA SALCEDO

MIÉRCOLES SANTO

LA CENA

Es el día de los ázimos. Juan y Pedro, ordenados por el Señor, se adelantarán por el camino pajizo de los lirios.

—Al llegar, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua fresca. Seguidle y él os mostrará el cenáculo preparado.

En la senda se quedan los once, con el paso cansado de rutas. Con el paso cansado y el pensamiento, el cuerpo, rendidos de tierras, de juncos, de ríos. Trae el Señor la voz curtida por el rumbo de todos los vientos, por la espuma de todos los mares. Polvo en las sandalias. Y en los labios, aún, el recuerdo salobre del agua clara. Sol exacto de las montañas. Luna redonda de las palabras junto a los discípulos. Ya, alguna vez, lé tiembla la voz, la voz peremne que habrá de prolongarse por el cauce infinito de la eternidad. No obstante, en esta noche, sonará todavía con un acento nuevo.

* * *

Mantel de lino sobre la mesa. Líneas de los dobleces recientes, con el olor moreno de las manos hebreas. Cal y reflejo del crepúsculo rosa en los vasos del vino. El pan partido en dos.

—Este es mi cuerpo.

Después reparte el vino.

—Y esta es mi sangre.

Cuerpo y sangre. ¿Qué más, Señor, qué más? Treinta monedas relucen con el fuego amarillo de la envidia.

* * *

¡Pobre gente con el pensamiento roto, que no comprenderá esto! ¡Pobres almas sin fé, a las que no llegará el eco del Maestro! No sabréis, no podréis saber jamás, la emoción de su sangre en vuestra sangre, de su voz en vuestra voz, de su gozo en la noche eterna de vuestros cerebros.

A S E N S I O S Á E Z G A R C Í A

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MIÉRCOLES SANTO

LA ORACIÓN DEL HUERTO

Juan no puede hoy ahondar demasiado en los ojos del Maestro. Los dos hijos de Zebedeo han quedado camino atrás, sobre el fondo caliente de los olivos.

—Señor...

—Esperad aquí y velad...

Juan vuelve a mirarlo: en el perfil del Maestro rompe la luna la pena verde del presentimiento. Hay en la noche un perfume lento; una quieta fragancia de rosas cortadas y vivas. Es como si, en el pulso de la noche, se hubieran detenido el tiempo, las horas del huerto, en una sólida inquietud de ansias inexactas.

Jesús ora hasta quebrar el pensamiento en la primera gota roja que, ahora, tiembla en su frente. Es su vida, es su sangre de hombre que —¡al fin! – rueda y se parte en este instante inesperado, roto, que clama en venas:

—¡Padre mío, aparta de mí este cáliz!

Pero sigue después su voz de siempre, concisa, rotunda: «Más hágase tu voluntad, que no la mía»

Ha venido un ángel descalzo que le sostiene la angustia de las sienes.

ASENSIO [illegible]LEZ GARCÍA

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MIÉRCOLES SANTO

EL PRENDIMIENTO

La respiración agitada de Judas dejó su vaho caliente, hedor de veneno y odio, sobre el rostro del Maestro. Pero el beso traidor se moría en la mejilla divina sin mancharla. Una palidez de madrugada, de martirio presentido, helaba el rostro del Señor. Aún el ungüento oloroso de la Magdalena—sudario de agonía—desprendía su perfume, cuando la muchedumbre estalló su furia.

.Griterío, insultos, amenazas, lluvia de lodo que resbalaba como sobre un invisible fanal. Las ligaduras lo envolvieron ahogándolo, oprimiendo sus venas hasta romperlas.

Alzó el Señor sus ojos acariciadores, y con voz firme y conmovida, obligó a Simón Pedro a envainar su espada vengadora.

—¿Acaso no he de beber todo el cáliz?

Un judío tenebroso le cegó con la luz macilenta de su farol.

Desleía la luna su desmayo, evaporando el rocío de estrellas que humedecía la frente de Jesús.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CEGARRA SALCEDO

MIÉRCOLES SANTO

SAN PEDRO

—Señor, Señor, aunque muera contigo, no te negaré.

Torna, entonces, la voz de El a Pedro:

—De cierto te digo que, antes de que el gallo cante, has de negarme tres veces.

En su voz, le suena un desmayo estremecido. Como la sombra de aquel cuervo en vuelo, sobre la arena azul de los caminos

* * *

El patio del Pontífice está perfumado, cálido. Pedro apoya su espalda en una columna. Se le acerca una criada. Tiene la mirada color de uva, pero es cínica y dura.

—¿Tú no estabas con él?

Pedro, balbuce y miente:

—Yo no le conozco, yo no le conozco....

Entre los gritos, Jesús alza su cabeza, ya vacilante, pálida.

Luego, Pedro, siente una mano sobre su hombro. Es un criado. Y le niega otra vez.

Viene Jesús. Pedro se aparta un poco de su paso.

—¡Oh, si eres tú! Tú eres Pedro....

Tres hombres lo reconocen, lo insisten:

—Tú estabas con él porque eres galileo.

Baja los ojos. ¡Pobres, tan antiguos, marineros sin mar!

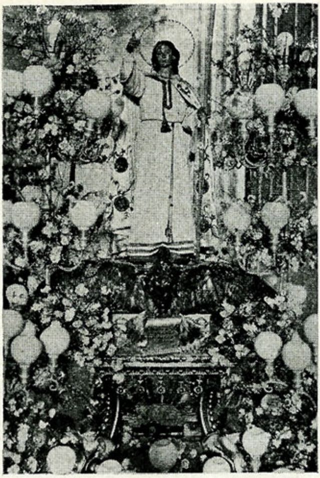
—Pero si yo no le conozco....

* * *

Al salir, el viento limpio de la aurora le trae la evidencia de sus hechos y siente su frente—su alma—anonadada con la pesadez de la vergüenza. Mientras, en el filo del horizonte, canta el gallo el primer alerta de la mañana.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

ASENSIO TÉLLEZ GARCÍA



MIÉRCOLES SANTO

SAN JUAN

Juan. Juan tostado de verdeagua, dulce, pescador del Genezareth. Manos de canela y sol, curtidas en claridades marineras junto al Rabí. El agua, a sus pies, torna a ser clara, azul, azul de madrugadas por las orillas de la arena limpia, con las estrellas y las conchas de nácar mostrando sus venas de espuma. Juan, piel adolescente, tibia mirada que ya quiere ser viril.

—Juan...

La voz del Maestro tiene para él, ecos inefables, sonido inexplicable; como la voz de aquél mar antiguo, inexistente, que él oye en el hueco rosado de sus caracolas.

—¿Me llamas, Señor?

Se acerca a Él. Ambos van andando en la tarde ancha; comparten el júbilo y la pena. Vienen las gaviotas en comba de sal y un color gris de tomillo en el filo de las alas. Aire fresco. Pies mojados y la suerte ya echada. Sí, Juan se irá con el Maestro. Pensamiento al mar y a la marea. Adiós a los peces, a la red. Se hará su asombro esperado, ruta de amor junto a Jesús. Espíritu y palabra, que, más tarde, se elevarán solemnemente, con el vuelo rasgado del águila...

Luz de antorcha, el infierno entre los olivos... Ahora, en el tormento de esta noche, recibe Juan —el alma intacta— la primera herida abierta en su carne de hombre.

ASENSIO SÁEZ GARCÍA

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MIÉRCOLES SANTO

LA DOLOROSA

Sobre su carne, un dolor de carne de nardo; en su sangre, aceros clavando sus filos hasta la entraña misma.

El Hijo dejó una estela sutil, como un aroma, por donde la Madre camina, sostenida en su propio palpitar. No quiere desfallecer.

Ni una voz de consuelo. Ni un apoyo fiel.

El insomnio ha abierto círculos morados en el desvelo de sus ojos. Y las manos ausentes, sueñan. Porque les han arrancado la raíz de su existencia.

En el cristal caliente de sus lágrimas, se reflejan, ruedan, crecen, el pasmo y el asombro que la circundan. Hay en el aire cansancio de martirio. La naturaleza espectadora se rinde a lo que los hombres, insaciables y crueles prolongan sin fatiga.

María, temblante, sumida en amor de compasión, va bebiendo la amargura de sus horas, como una rosa al desflorarse.

San Juan, lejano, la aguarda asomado a la senda.

Hemeroteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CEGARRA SALCEDO

GÉNEROS DE PUNTO, CAMISERÍA
Y PERFUMERÍA

Almacenes Hinojal, S. L.

PUERTA DE MURCIA,
NÚMS. 39 Y 41

VENTAS AL POR
MAYOR Y DETALL

TELÉFONO 1821
CARTAGENA

Tejidos - Confecciones
Loza - Cristal =

E. O. S. A.

Baterías de Cocina
Muebles y Calzado

Todo esto lo podéis adquirir a PLAZOS sin aumento de precios, siendo asociados a la

COMPAÑÍA DE SEGUROS "EL OCASO, S. A."

VENTAS AL CONTADO AL PÚBLICO EN GENERAL

Comprando en estos establecimientos, ahorraréis dinero

Cuatro Santos, 48 y 50 CARTAGENA Teléfono núm. 1427

DESPACHO CENTRAL DE LA RENFE

CONCESIONARIO:
MARTIN
BARBERO
MARIN

Y SUBAGENCIA DE COCHES CAMAS

TELÉFONO NÚM. 1256

Santa Florentina, 7 y 9 CARTAGENA

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

GUÍA DE LAS PROCESIONES

DOMINGO DE RAMOS: Tarde. PROCESIÓN DE LA ENTRADA EN JERUSALÉN (California), integrada por el trono de Jesús a lomos de una pollina (Imágenes de Sánchez Aracil, Borriquilla y Pollina, de N. Martínez), pueblo hebreo, soldados romanos a caballo, cuádriga romana y banda de Música.

ITINERARIO: Iglesia de Santa María, Aire, Cañón, Mayor, Puerta de Murcia, Santa Florentina, Parque, Caridad, Duque, San Francisco, Plaza San Francisco, Honda, Plaza de los Tres Reyes, Aire, a Santa María.

LUNES SANTO: Noche. TRASLADO DE LA PIEDAD (Marraja).

ITINERARIO: Iglesia de Santo Domingo, Mayor, Prefumo, Honda, Plaza de San Francisco, Arco de la Caridad, Caridad, Duque, Cuatro Santos, Aire, a Santa María.

MARTES SANTO: Noche. TRASLADO DE SAN PEDRO (California). Sale del Arsenal Militar recorriendo el siguiente

ITINERARIO: Real, Plaza de Mariano Sanz, Puerta de Murcia, Mayor, Cañón, Aire, a Santa María.

MIÉRCOLES SANTO: Tarde. Desfiles de los Tercios de Granaderos y Soldados Romanos. A las seis, en el balcón principal de la Casa de Correos, Lavatorio de Pilatos.

Noche. PROCESIÓN (California), integrada en el siguiente orden: Sección de Guardia Municipal, Sección de Policía Armada, Heraldos, Carro Bocina, Tercio de Granaderos, «La Samaritana» (Trono de A. Ureña. Grupo de Sánchez Lozano); Penitentes, «La Cena» (Trono de Latorre. Esculturas de autor del siglo XVIII); Penitentes, «La Oración del Huerto» (Trono de Luis de Vicente. Apóstoles y brazo del Angel, de Salzillo. Jesús y Angel, de Sánchez Lozano); Penitentes, «El Prendimiento» (Trono de Luis de Vicente. Jesús, de Benlliure. Sayones, de Carrillo); Tercio de Soldados Romanos; Penitentes, «San Pedro» (Trono construído en el Arsenal Militar. Imagen de Sánchez Lozano); Penitentes, «San Juan» (Trono de Requena. Imagen de Sánchez Aracil); Penitentes y «Virgen del Primer Dolor» (Trono de Requena. Imagen de Pérez Comendador). Cierra la procesión, un piquete militar con banda.

A cada trono, acompaña una banda de música u orquesta.

ITINERARIO: Iglesia de Santa María, Aire, Cañón, Mayor, Puerta de Murcia, Santa Florentina, Parque, Caridad, Duque, San Francisco, Plaza de San Francisco, Honda, Plaza de los Tres Reyes, Aire, a Santa María.

JUEVES SANTO: Noche. PROCESIÓN DEL SILENCIO (California), constituída por penitentes alumbrando con cera, tambor con sordina y los tronos de «Ecce-Homo» y «Dolorosa». A su entrada en la iglesia se canta un solemne Miserere.

ITINERARIO: Iglesia Santa María, Aire, Cañón, Mayor, Honda, Plaza de San Francisco, Arco de la Caridad, Caridad, Duque, Cuatro Santos, Jara, Aire, a Santa María.

VIERNES SANTO: Madrugada. PRIMERA PROCESIÓN (Marraja), con el siguiente orden: Penitentes, «Jesús Nazareno» (Trono de A. de Miguel. Escultura de Capuz); Tercio de Soldados Romanos, Penitentes y «La Verónica» (Trono de Aladino Ferrer. Imagen, escuela Salzillo).

ITINERARIO: Iglesia Santa María, Aire, Plaza de San Sebastián, Puerta de Murcia, Santa Florentina, San Fernando, Plaza del Sevillano, Serreta, Beatas, a la Plaza de la Merced.

SEGUNDA PROCESIÓN (Marraja), integrada por el Tercio de Granaderos, Penitentes, «San Juan» (Trono de A. Ferrer, Imagen de Capuz); Penitentes, «Dolorosa» (Magnífico trono que estrena este año. Escultura de Sánchez Lozano) y piquete militar con banda.

ITINERARIO: Iglesia de Santa María, Aire, Plaza de San Sebastián, Honda, Plaza de San Francisco, Arco de la Caridad, Caridad, Risueño, Don Roque, a la Plaza de la Merced.

En la Plaza de la Merced, se verifica el ENCUENTRO de «Jesús Nazareno» con la «Dolorosa», continuando las dos procesiones unidas por el siguiente

ITINERARIO: Duque, Cuatro Santos, Aire, Cañón, Mayor, Plaza de San Sebastián, a Santa María.

Ante cada uno de los trono de estas procesiones, van también, una banda de música u orquesta.

Tarde. PROCESIÓN DEL VIA-CRUCIS. Es una Procesión de penitencia. Está a cargo de la Cofradía de la Esclavitud, sale a continuación del Sermón de las Siete Palabras y, en ella, figura la Imagen de Jesús, de González Moreno.

Noche. PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO (Marraja). Está integrada en el orden siguiente: Sección de Guardia Municipal, Sección de Policía Armada, carro Custodia, Heraldos, Tercio de Granaderos, Penitentes, «La Agonía» (Trono de A. de Miguel. Imagen de Froxat); Penitentes, «El Descendimiento» (Trono nuevo de A. Ferrer. Grupo de Capuz); Penitentes, «La Piedad» (Trono de A. Ferrer. Grupo de Capuz); Penitentes, «Sepulcro» (Trono de la Casa Granda, de Madrid. Imagen de Capuz); Penitentes, «San Juan» (Trono de A. Ferrer, Imagen de Capuz); Penitentes y «La Soledad» (trono nuevo. Imagen de Capuz). A cada trono acompaña una orquesta o banda de música, cerrando la procesión un piquete de la guarnición con banda.

ITINERARIO: Iglesia de Santa María, Aire, Cañón, Mayor, Puerta de Murcia, Santa Florentina, Parque, Plaza del Parque Serreta, Plaza de la Serreta, Caridad, Risueño, Duque, Cuatro Santos, Aire, a Santa María.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN: Mañana. PROCESIÓN DEL RESUCITADO (Cofradía de Cristo Resucitado). Orden de la misma: Carro Romano, Heraldos, Trompeteros, Timbaleros Romanos, tercio de capirotes, orfeón infantil y trono con la imagen, obra de González Moreno.

ITINERARIO: Iglesia de Santa María, Aire, Prefumo, Puerta de Murcia, Carmen, Canales, Baños del Carmen, San Fernando, Plaza del Sevillano, Caridad, Duque, Cuatro Santos, Cañón, Príncipe de Vergara, Subida de las Monjas, Plaza del Caudillo, Mayor, Aire, a Santa María.

FIESTAS DE PRIMAVERA

Estas fiestas, organizadas por la Comisión Municipal de Festejos, están constituídas por la gran Corrida de Toros del Sábado de Gloria (D. Alvaro Domecq, El Estudiante, Pepe Bienvenida y el Choni), la tradicional «Cena de Judas», Regatas de Snipes, Exposición de Pinturas de Artistas Noveles, Conciertos, Concursos de Escaparates, Partido de Fúlbol, Castillo de Fuegos Artificiales, etc.

Biblioteca Digital Tertulia La Varal

Mastia

CAFE-BAR

TODOS LOS DIAS, A LAS SIETE Y MEDIA

CONCIERTO DE MÚSICA SELECTA

GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS

SEGUROS DE ACCIDENTES, VIDA, INCENDIOS, AUTOMÓVILES, INDIVIDUALES, ROBOS, TRANSPORTES Y CRISTALES

DIRECCIÓN GENERAL:
CEDACEROS, 6
MADRID

AGENCIAS EN LA PROVINCIA

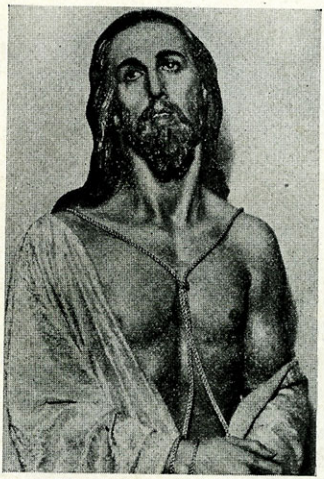
MURCIA: Marín-Baldo, 1
CARTAGENA: General Escaño, 3
LA UNIÓN: José Antonio, 80
LORCA: Selgas, 21
CARAVACA: General Mola, 4
AGUILAS: Explanada del Muelle
TOTANA: Cánovas del Castillo, 17
ALHAMA: y LIBRILLA: Clemente, 20
PACHECO: Calle Mayor
MAZARRÓN Y PUERTO
SAN JAVIER: Calle Victoria

FÁBRICA DE CHOCOLATES, TURRONES Y DULCES

Noguéroles

GANDÍA (VALENCIA - ESPAÑA)

Biblioteca Digital Tertulia La Vara



JUEVES SANTO

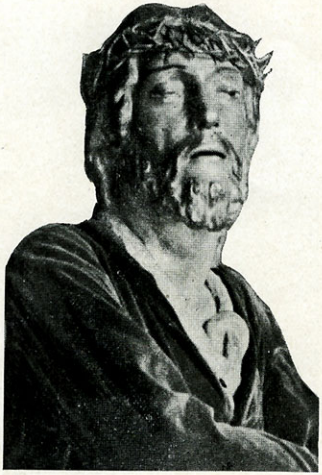
PROCESIÓN DEL SILENCIO

Es un silencio recogido y hondo, de conciencia en desvelo. Todos los corazones juntos, escuchándose en sus silencios, arrebatándose el callar, abriendo rutas sin voz, profundamente, en la noche. Luz temblante de abejas, como un vuelo de rumores muertos, marca un leve camino estremecido, por donde va el Señor con los pulsos rotos y palpitantes, y la carne rasgada, encendida de sangre.

A hombros del silencio, el dolor sin queja de Jesús, es grito agudo que resuena en el universo.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CEGARRA SALCEDO



VIERNES SANTO

(PROCESIÓN DEL ENCUENTRO)

JESÚS NAZARENO

La mañana se abre en el cielo como una quieta contemplación de nardo. Aire gris, de alba reciente. Persiste en la boca el gusto espeso de una noche de vértebras rotas y venas en tensión.

Desde el ciprés abandonado de esta esquina, se advierte ya el sordo rumor del vocerío. Una mujer corre hacia el pueblo; luego se une a la turba y grita su escarnio al Maestro. Calle de la Amargura, calle de los ojos turbios, calle de la sangre que va de la boca al cuello... Caminos. Caminos de Cristo, con la cruz al hombro. Camino arriba—cumbre del perdón.

Aún le suena al Nazareno el grito de unas horas próximas: «¡Crucifícale, crucifícale!» Herida y paz, furia y redención: el pueblo y Jesús.

(La arista de la cruz se le está clavando en la palma de la mano).

Hay un primer rayo de sol que busca los ojos de Cristo y quiebra su amargura en una refracción helada de venas y de lirios.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

ASENSIO SÁEZ GARCÍA

VIERNES SANTO

(PROCESIÓN DEL ENCUENTRO)

LA VERÓNICA

Salió al paso de las turbas con un contenido anhelo. Los ojos ávidos, amarga la boca, y en todo el cuerpo, palpitante, la compasión. Acaso no sabía que llevaba entre las humildes manos, un pequeño lienzo, doblado, de dormida blancura, de suavidades insospechadas.

Se acercaba más y más a Jesús.

Le vió vacilante, hundirse en los surcos de bendición, alzarse de nuevo, brotar, súbito, sostenido, en la larga jornada de trágicos delirios.

Le alcanzaban el calor de su fiebre, la intensidad de su jadeo.

Llegó a rozar su carne de tan próxima. Y con el sudario imprevisto que nacía de sus manos, albo, enjugó el rostro divino.

Sintió el Señor un dulce consuelo de altas distancias.

Ensoñada, sorprendida, contempla la faz, óvalo fino de limbo, clavada en el lienzo. El sudor y la sangre vivos. En las pupilas, el último sosiego.

Para los cuatro vientos de los mundos, los cuatro espejos de manos de la Verónica, donde Jesús dejó su aliento eterno.

Tertulia La Vara

MARÍA CEGARRA SALCEDO

VIERNES SANTO

(PROCESIÓN DEL ENCUENTRO)

SAN JUAN

Como tallado por los vientos en nácares rosados y calientes. Blancor de sal y lunas. Alga y ámbar en los ojos suaves.

Sus piés, tiernos de agua, se harán duros como el berilo para pisar los cuarzos de todas las montañas. Columna de arco-iris entre el mar y los cielos, se transplanta a la tierra para vivir las ansias que despertó Jesús.

Le ciega como otro mar el verdor de las aldeas lejanas; y la cal es espuma, y la tierra arenas castigadas, indomables y rebeldes.

Llega oloroso de costas, impulsivo y ardiente. Como un ave marina es junto al Señor, mástil de los caminos.

Y lo sigue, y lo anticipa, y lo ama, quedando luego en soledad. ¡Dulce recuerdo de las noches galileas, Jerusalén soñada, el Pan entre los nardos de los dedos, y el bálsamo del Cáliz en los labios!

Dolor y fortaleza. Está marcado su camino de estrellas, y vé más allá de los horizontes, donde su pensamiento vuela, encendido y eterno.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CEGARRA SALCEDO

VIERNES SANTO

(PROCESIÓN DEL ENCUENTRO)

LA DOLOROSA

Sol.

En el cruce angosto de una travesía, sobre las cabezas de la multitud, las lanzan se funden en la luz y hieren la retina con sus destellos de oro.

Las manos de María van apartando hombros sudorosos, telas, armaduras... Entre dos mujeres de manto rudo, fuertes, morenas, queda María, ténue, cárdena. Espera la presencia de Jesús, que ya se acerca; el prenuncio de sus llagas finales. Es el vértice del dolor de ella: el de hoy, no es el dolor interior, íntimo, solitario; este dolor se irá al aire, acrecentando, aumentando la tortura en el horizonte. María se encuentra frente a frente con Cristo. El, despacio, vacila bajo la cruz. Cae. Sobre el rostro mate, corren fibras violetas, rojas, que luego formarán coágulos de polvo y sal. No hay una queja, un suspiro, en los labios de ella.

Se pierde la figura del Señor en un ángulo de la calle. Detrás de una arcada ruinosa, la cima del Gólgota, perfila dos cruces nuevas. La mañana está convertida en una brisa amarilla de sol y un hondo clamor de pregones tiembla en las terrazas.

Hemeroteca Digital Tertulia La Vara

ASENSIO SÁEZ GARCÍA

VIERNES SANTO
(SANTO ENTIERRO)

LA AGONÍA

Agitación morada de nubes. En el pueblo al pié de la cruz, discurre ya un insólito vagar de dudas y temores. Retina desgajada, presentimiento alucinante de la gran Verdad.

El tumulto, aquella misma gente que vió sanar a sus enfermos y curar sus males con bálsamos de amor; el mismo pueblo que, días antes, lo recibiera con el júbilo verde de sus ramos y de sus palmas, ha sido ahora el grito de su condena, la injuria. Gesto, voz, que durante el paso de los siglos habrá de repetir su drama absurdo.

Llanto y muerte en todos los vientos cardinales que claman y se angustian en una conmoción de túnicas y melenas. Sangre aterida, insospechada, salpicando el rostro y el alma. Tierra abierta en fauces. Y en ansias. Cristo en agonía.

Y, no obstante, a su muerte habrá ya la plena convicción de que el brote de una nueva luz ha nacido en el fondo de las almas por el perdón de Cristo. Desde este instante será el Madero, carne redimida, faro de albas en los litorales del espíritu.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

ASENSIO SÁEZ GARCÍA

VIERNES SANTO
(SANTO ENTIERRO)

EL DESCENDIMIENTO

En lumbres apaciguadas de extenuación, suspiran las tres mujeres. María sin hijo, azucena solitaria. María de Cleofás y María Magdalena.

Tres corolas de piedad junto a la Cruz.

Sus cabellos se han humedecido de sangre redentora, y sus mantos se resecan y atirantan en las gotas densas, cuajadas. Doblan sus cabezas como tallos heridos, y se abrazan al madero oloroso, fresco, por donde corre la savia antigua, resucitada, para poder sostener la muerte del Señor.

Cuando el cielo se apaga, aparece, poderoso, sencillo y resuelto, José, «el discípulo oculto», con la licencia de Pilatos.

Luego, la mirra y el áloe, en manos de Nicodemo.

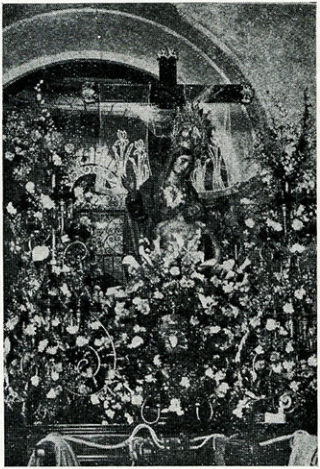
Jesús es de ellos.

Y lo desclavan y suspenden en vilo, como un cáliz; y los descienden, amándolo más fuertemente en cada paso, con cuidados extremos, para no herir la carne herida.

En el huerto joven doloroso, hay un sepulcro intacto que espera...

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CEGARRA SALCEDO



VIERNES SANTO

(SANTO ENTIERRO)

LA PIEDAD

Antes del Enterramiento, María tiene a su Hijo en el halda. Como cuando ella sola bastaba para ampararle.

Lo contempla muerto. Y se confunde en el regazo el frío de sus sufrimientos.

Los dos blancos, exagües, apagados. Si la Madre respira es por apurar las hieles del martirio, por sentir en su sangre abatida la quietud de su otra sangre, sosegada, ¡por fin!

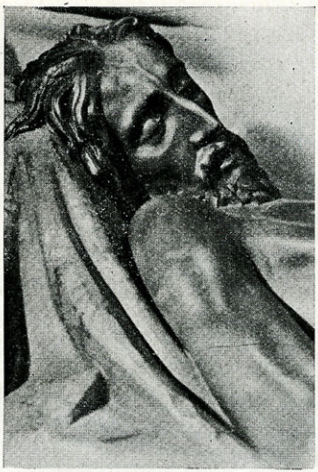
Acaricia las llagas, el costado; escucha el silencio del corazón, y la caja del pecho, distendida, le muestra el ahogo último. Llevan los labios una sed de ansias supremas.

Todas las muertes se han cumplido en el Hombre. El tránsito hacia Dios ha sido sobre las angustias más desgarradas y ardientes.

Ofrece la Virgen el sacrificio a las alturas y en el Calvario redimido brota la piedad.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CEGARRA SALCEDO



VIERNES SANTO
(SANTO ENTIERRO)

SEPULCRO

En la curva pálida del horizonte lloran tres mujeres. Se unieron en el dolor como tres rosas hermanas. Piel de llanto y desvelo. Penas secadas por la luna. Marías de sangre.

No hablan ya; ni miran. Como tres tallos de carne alzan sus lutos al cielo con la esperanza de oir la voz perdida, de tornar a la sombra del que se fué. El cuerpo, Él mismo: lívido, a sus piés, envuelto en la sábana última. Él está muerto, su mirada seca, ausente y blanca.

Pasan las golondrinas con el amargo regreso de las espinas mojadas.

Se acerca José de Arimatea, azul, viejo:

—Lo enterraremos en el sepulcro reciente del huerto...

* * *

Silencio.

Ya, nada.

Todo es frío ahora: el alma, el río, la luna áspera.

Esta tarde, al ocaso, traía Nicodemos para el Señor, un compuesto de mirra y áloes, «como cien libras...»

Biblioteca Digital Tertulia Vara

VIERNES SANTO

(SANTO ENTIERRO)

SAN JUAN

Juan se debate en zozobras, en espanto, ávido de la vida del Maestro. Ya no hay caminos azules y lunados. Jesús era impulso y mandato, paz y desvelo. A su presencia todo se hacia embeleso, decisión y milagro. El discípulo es como agua de mar, cuajada en transparencias y reflejos de la divinidad. ¡Qué lejos su barca muerta al sol, crujiente de sed!

En las sienes, en los hombros, en las pupilas, lleva Juan clavada la voz y la figura de Jesús. Por eso su soledad está sumergida en claridades, en resplandores dulces-amargos, y en el latir de la sangre que no pudo desbordar su brio.

Vino de hiel, cruel consuelo en la ferocidad del suplicio. Todo se ha ido apagando, como un crepúsculo que vuelve su vida a la otra orilla.

Queda Juan mirando la última senda en luz de eternidad. La Virgen se le acerca, resignada y suprema.

La madrugada trae de los huertos olor de acacias y cidros.

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

MARÍA CEGARRA SALCEDO

VIERNES SANTO

(SANTO ENTIERRO)

LA SOLEDAD

Quedó en la noche un inevitable perfume de especias y de rosas. A lo lejos, el huerto cerrado, denso. Camina María sin rumbo. Ojos alucinados de hieles, entornados en el acero de su soledad. Aún, en la boca, el amor acre del beso final.

Ya se ha acabado todo.

No hay una sombra que recuerde al Ausente; solo la memoria de su sangre en los dedos de María: ella los besa, en un sabor de luna salada.

Nadie.

Por un momento la ilusión de Belén, el romero. Egipto. Miel de la casa nazarena. La fuente. La adolescencia entre las cruces de junco y las virutas carpinteras. Jerusalén. El odio, la cruz ¡el beso ante el sepulcro!

Nadie.

El plenilunio de Nisán, enciende vivos contornos de azahar en el pelo de María. Luz pesada, imponente, que trae la certidumbre de que el sacrificio no ha sido estéril. Sin embargo al levantar la cabeza al cielo, sabe que su carne en duelo, se derrumba al filo del último puñal.

Biblioteca Digital Tertulia Paz Vara

ASENSIO GARCÍA

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

PROCESIÓN DEL RESUCITADO

El día amanece con resplandores anchos, dilatados, nacidos de los cielos finales.

María Magdalena, amor dolorido y vigilante, se acerca al sepulcro. Deja tras de sí un aroma caliente de resinas y pétalos. Para ungir a Jesús Nazareno. Y no lo encuentra.

Corre despavorida, solloza, pregunta, clama:

—¡Rábbi! ¡Rábbi!

Quedan en el espacio caminos de su voz hacia el infinito.

Débil, agotada, ausente, desconfía de la resurrección. Y cuando escucha su nombre en el eco único, inolvidable, se exalta y lo adora. Lo tiene delante, lleno de vida y de gloria, incólume.

Se desbordan el vuelo de las aves, el crecer de las rosas. Sonidos nuevos, inefables, parten del agua, de la luz, de la colina florecida... Todo glosa la vida renovada.

Los Apóstoles alzan sus manos y dan al aire las frentes repletas, vencedoras.

A la noche, las estrellas serán campanas de oro.

MARÍA CECILIA SALCEDO

Tertulia La Vara Digital

Andrés Meca

ÓPTICA
RELOJERÍA

CAMPOS, 3 - TEL. 1283
CARTAGENA

Bazar La Unión

PAQUETERÍA
QUINCALLA
ESPECIALIDAD EN LANAS
PARA LABORES

PUERTA DE MURCIA, 14
Teléfono 1521
CARTAGENA

Máquinas de Escribir y de Coser
Material Fotográfico KODAK

CASAU

Mayor, 13 - CARTAGENA

Aparatos de Radio
Objetos de Escritorio
Discos y Gramófonos

JOSE PEREZ GARCIA

CORREDOR DE COMERCIO
COLEGIADO
NOTARIO MERCANTIL

CALLE HONDA, NÚM. 18-1.º
CARTAGENA

MUEBLES
CRISTALERÍA
EN GENERAL
BELMONTE

Vajillas, Loza y Cristal
Artículos para Regalos
Esta Casa siempre vende barato

CARMEN, 17 - Teléfono 1134 - DUQUE, 37

Revista editada con material moderno, en los TALLERES de IMP. GÓMEZ
CARTAGENA

Fotografías de ABELLÁN, CASAU, MARTÍNEZ, ELAYA Y RÓS

Biblioteca Digital Tertulia La Verdad

PRECIO DEL EJEMPLAR
3'00 PTAS.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Aurelio Méndez Huertas

TELÉFONO 1515

Duque, 14 y 16 — *Cartagena*

La Virgen de la Caridad

TEJIDOS Y NOVEDADES

DUQUE, NÚM. 2

Teléfono núm. 1942 — CARTAGENA

Confecciones

Sucursal n.º 1 Honda, 15 y 17 - Teléfono 1249

» » **2** en Murcia: Salcillo y Azteque-L[illegible] A

» » **3** en Cartagena: Santa Florentina, 17

Gran surtido en Trajes Confeccionados para CABALLEROS y NIÑOS

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

MORA

(MARCA REGISTRADA)

TALLERES: HONDA, 24

TELÉFONO 1968

Biblioteca Digital Tertulia La Vara

JABÓN

CARTHAGO

LA ARGENTINA

CARTAGENA

S. A. DEPOSITO DE CARBONES DE TENERIFE

TELÉFONO 1818

Delegado en Cartagena:

JOSÉ MARÍA VERA ACOSTA

TELEGRAMAS: DEPÓSITOS

MUELLE DE SANTA LUCÍA

CARTAGENA

Biblioteca Digital Tertulia Le Vari

CONFECCIONES CARTHAGO

GABANES
GABARDINAS
TRAJES

SASTRERÍA A MEDIDA

SUCURSAL EN MURCIA:

CALDERÓN DE LA BARCA, 1

Biblioteca Digital Torre de la Vara

Cuatro Santos 19-21
TELÉFONO 1643

CARTAGENA

IMPRENTA
GÓMEZ